

APORTES DEL PAPA FRANCISCO PARA UNA CULTURA DE PAZ DESDE LA PASTORAL EDUCATIVA PARA LOS JÓVENES DE EDUCACIÓN MEDIA DEL IEM PEDAGÓGICO

Jhon Fredy Ortega Paredes¹

Resumen:

Hablar de cultura de paz se hace relevante en el IEM Pedagógico a causa de los conflictos sociales que se presentan y se vivencian en dicho contexto. Así, este artículo pretende enmarcar a la pastoral educativa como una formación centrada en los valores humanos y en la fe, tomando de referente las enseñanzas del Papa Francisco, para la promoción de una cultura de paz. La metodología que se ha utilizado es la hermenéutica crítica, con un enfoque cualitativo, para iluminar la realidad de los estudiantes de educación media del IEM Pedagógico, pretendiendo develar los problemas sociales de su entorno, interpretarlos a la luz de la fe y señalar los aportes que el Papa Francisco deja a la pastoral educativa, para transformar los escenarios de disputa en lugares donde se pueda construir una cultura de paz.

Palabras clave: Papa Francisco; Cultura de la Paz; Pastoral Educativa

Abstract:

Talking about a culture of peace becomes relevant in the Pedagogical IEM because of the social conflicts that arise and are experienced in said context. Thus, this article aims to frame educational pastoral care as a formation focused on human values and faith, taking as a reference the teachings of Pope Francis, for the promotion of a culture of peace. The methodology that has been used is critical hermeneutics, with a qualitative approach, to illuminate the reality of the secondary education students of the IEM Pedagogical, aiming to reveal the social problems of their environment, interpret them in the light of faith and point out the contributions that Pope Francis leaves to the educational ministry, to transform the scenes of dispute into places where a culture of peace can be built.

Keywords: Pope Francis; Culture of Peace; Educational Pastoral

¹ Sacerdote del Oratorio de San Felipe Neri con cuatro años de experiencia en la coordinación del área de Pastoral en el Colegio San Felipe Neri en Pasto y actualmente, docente en las áreas de Ética y Educación Religiosa Escolar. Capellán de Casita de Belén de la Congregación del Niño Dios y de San Vicente Ferrer. Estudiante de Licenciatura en Teología de la Universidad Santo Tomás, Colombia. ORCID 2287653. Correo de contacto: jhonortega@ustadistancia.edu.co

INTRODUCCIÓN

En aras de fomentar una cultura de la paz desde la educación y de manifestar que la Iglesia está involucrada con la construcción de esta desde la pastoral educativa, se indica la importancia de generar espacios en los que se hable del papel fundamental que tiene la Iglesia Católica en la formación de seres íntegros y espirituales, capaces de ser el cambio que esta sociedad procura. Por ello, al recoger las enseñanzas del Papa Francisco, se busca enfocar a la pastoral educativa en los valores humanos y en la fe, para transformar la sociedad colombiana, marcada por años de violencia, sembrando en los corazones de las nuevas generaciones semillas de esperanza para que sea posible un mundo en el que se pueda convivir en paz.

Si se habla de una cultura de la paz, la UNESCO da su definición:

Valores, actitudes y conductas que plasman y suscitan a la vez interacciones e intercambios sociales basados en principios de libertad, justicia y democracia, todos los derechos humanos, la tolerancia y la solidaridad, que rechazan la violencia y procuran prevenir los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación y que garantizan el pleno ejercicio de todos los derechos y proporcionan los medios para participar plenamente en el proceso de desarrollo de su sociedad (p.1).

En ese sentido, los valores, actitudes y comportamientos hacen viable esa cultura de la paz, rechazando la violencia y ayudando a solucionar las dificultades que se presentan entre personas, grupos o naciones, mediante el diálogo y la negociación. La educación es uno de los medios privilegiados que posibilita construir esa cultura de paz, mediante los principios que se enseñan y el adecuado acompañamiento en la formación de las personas. Por ello, la Iglesia no puede ser lejana a la idea de inculcar valores en la juventud. Benedicto XVI (2007), al hablar sobre una “emergencia educativa” en la alocución de la Asamblea diocesana de Roma, proclama:

Como nos enseña la experiencia diaria —lo sabemos todos—, educar en la fe hoy no es una empresa fácil. En realidad, hoy cualquier labor de educación parece cada vez más ardua y precaria. Por eso, se habla de una gran "emergencia educativa", de la creciente dificultad que se encuentra para transmitir a las nuevas generaciones los valores fundamentales de la existencia y de un correcto comportamiento, dificultad que existe tanto en la escuela como en la familia, y se puede decir que en todos los demás organismos que tienen finalidades educativas.

Desde dicha perspectiva, se puede decir que las dificultades en la educación siempre son constantes, evidencia es el fragmento del discurso pronunciado por el papa Benedicto XVI años atrás que muestra la realidad de hoy en día, una emergencia que insta en el accionar educativo para transmitir una enseñanza en valores y buen comportamiento. Ante ello, una interpretación más adecuada en el presente escrito es que la educación en los valores es el fundamento para alcanzar la cultura de la paz, y no se ha de desestimar a la pastoral educativa como ese medio que Dios ha dispuesto, en el fortalecimiento y misión de la Iglesia, para enseñar sobre los valores que fortalecen a la cultura de la paz desde un sentido trascendental. Por tanto, la pastoral educativa es un elemento esencial en la educación y desde su dimensión espiritual ayuda a formar en los principios, actitudes y comportamientos para que los jóvenes puedan crecer y tener herramientas que como personas les permita ser artesanos de la Paz.

Buscar sin desanimarse una cultura de la paz desde la educación es fundamental, más aún si la acoge la pastoral educativa que tiene como paradigma el modelo de Jesús, que es el maestro que enseña a llevar aliento y vida a un mundo lleno de diversos problemas, a saber, violencia, pobreza, discriminación, angustia, desespero. El llamado del divino maestro es, de esa manera, ser dador de conocimiento, y también ser guía de vida, traer aliento a quien lo necesite, y dar esperanza en este mundo que irónicamente recoge como fruto una cultura de la desesperanza. Las palabras de Jesús “id por el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 15 - 16), son acogidas por la pastoral educativa y llevadas a la Institución Educativa Municipal Pedagógico (IEM Pedagógico) con el fin de sembrar la fe y ser gestores de cambio para una sociedad más justa y en paz.

En ese lugar se puede sentir el llamamiento de Dios como un servicio social en una comunidad que se ve azotada por flagelos de conducta lasciva y hechos de intolerancia. Por ello, desde la Teología que tiene un carácter esperanzador a la luz del Evangelio y una misión evangelizadora, se llega a espacios que requieren tranquilidad y la paz. El acompañar, educar y transmitir la paz que Jesucristo quiere para sus hermanos, y más para este tipo de comunidades, es esencial porque manifiesta el compromiso desde la pastoral educativa por ayudar a construir espacios donde se siembre una cultura de paz, que solvente los problemas socio-culturales del entorno.

Ahora, desde la pastoral educativa se ha evidenciado que el proceso educativo y pedagógico se ha visto entorpecido por los problemas sociales en el IEM Pedagógico, en tanto los valores cristianos y la enseñanza que se plantea desde su PEI educativo, trata de ser más

académico que práctico, desuniendo los lazos y la hermandad que debe existir entre los diversos actores que tiene la institución y que son necesarios para un cambio de un contexto micro en la sociedad. De esa manera, se enseña religión basándose en unas competencias que enseñan de los valores teóricamente, olvidando que ellos responden más a la praxis educativa que se debe gestar en aula de clases y en la sociedad.

Ante lo anterior, la educación religiosa que se contempla en el IEM Pedagógico, requiere transmitirse a partir de los valores que enseña el santo Papa Francisco desde la praxis educativa de la institución que se va desarrollando en el aula de clases. Así, el presente artículo pretende, mediante unos objetivos específicos que se ven interrelacionados con el método hermenéutico crítico, identificar los aportes del Papa Francisco para la pastoral educativa en la construcción de una cultura de paz, centrada en los jóvenes del IEM pedagógico de Pasto. Los objetivos que enmarcan la investigación son: Develar la realidad de los estudiantes de educación media del IEM Pedagógico de Pasto; Interpretar mediante la reflexión teológica del Papa Francisco esa realidad de los estudiantes; señalar los aportes del Papa Francisco para generar una cultura de paz en los estudiantes del IEM Pedagógico.

Marco Teórico

Es diversa la literatura que se encuentra respecto a las categorías desde el ámbito teológico y que se ha propuesto en el presente documento, como el cúmulo de conocimientos que aportan otros autores y que sirven para sustentar o fundamentar todo lo que se ha escrito. Es decir, los diversos documentos que se consignan en el presente artículo fundamentan las categorías, a partir de autores que ofrecen puntos de vista similares a los que se encuentran realizados por el investigador. Por tanto, las categorías que se esbozan o marcan en este apartado pertenecen a la cultura de la paz y a la pastoral educativa – cada una encontrándose en un sub-capítulo en pos de facilitar su comprensión y definir el horizonte que motiva la investigación. Entendido así, el marco teórico sitúa el problema dentro de un conjunto de conocimientos que orientan la búsqueda y permiten conceptualizar adecuadamente los términos que se utilizan más adelante (Schanzer, 2015, p.1).

2.1 La cultura de la paz

Albrecht-Lorenzini (2023) interpreta el término cultura de la paz como un concepto de paz imperfecta, que tiene un compromiso de solucionar conflictos de forma pacífica, positiva y de esfuerzo para superar la violencia directa, estructural y cultural (p.16). Esa cultura de la paz debe acogerse desde la educación, porque sirve para desarrollar pensamientos, acciones y

prácticas de convivencia basadas en los valores éticos, morales que permitan la realización de los seres humanos (Gómez y García, 2018, p.47). En mención a ello, los valores que han sido entregados al hombre se enmarcan en esa cultura de la paz, porque es mediante ellos que se puede llevar a cabo la resolución de conflictos, dando una estrategia de formación en una sociedad que, al sentirlos abstractos, incurren en el error de creerlos inexistentes.

En ese sentido, la cultura de la paz busca solucionar conflictos por medio de los valores y la Iglesia Católica no ha cerrado los ojos frente a este elemento, teniendo en cuenta que Dios, ofrece desde su libro sagrado un mandato: “Que os améis unos a otros, como yo os he amado” (Juan 15-12). En consecuencia, amar al otro es buscar soluciones para contribuir a la cultura de la paz, cosa que, además, se señala a través de diversas intervenciones del Papa Francisco, al enseñar un evangelio centrado en el amor, la reconciliación y la paz, tomando como figura central a Jesús, para quien era fundamental la no violencia, el perdón y la compasión. El primer motivo que mueve a evangelizar en *Evangelii Gaudium* es “el encuentro personal con el amor de Jesús que nos salva”(EG,264-267). Así, a partir de la cultura de la paz, se desglosan elementos indispensables llamados valores, que delinea el Papa Francisco en la construcción de esa cultura de paz. Por ende, antes de empezar a mencionar los temas, se hace una pequeña observación al lector, al decirle que en lo que sigue, salvo algunos autores citados, cobra importancia la encíclica *Fratelli Tutti* (2020) del Papa Francisco, porque en ella se nombran los valores que dan fundamento a la cultura de la paz y sirven de gran referencia para hilar el discurso propuesto.

Al hablar de los valores relacionados con la cultura de la paz, se nombra la convivencia en torno a los conflictos que se presentan cuando las personas o los grupos de personas tienen unos objetivos incompatibles sobre sus necesidades, sentimientos, conductas, percepciones, valores, afecto, manifestándose como algo negativo en la sociedad (Gómez y García, 2018, p.48). Ahí se requiere gestar una cultura del encuentro, que la contrapone el Papa Francisco, con la cultura del fragmento, “de la no integración, del resentimiento, de los que quieren olvidar las historias compartidas y quieren debilitar los vínculos.” (de la Torre, 2018, p.109). Esta cultura, por tanto, vence los conflictos, sobrepasa los problemas y frena impulsos que no dejan llevar una sana convivencia, porque gracias a ella se abre paso al diálogo y consenso. El Papa Francisco en *Fratelli Tutti* (2020) señala que la buena convivencia hace que los valores estén permanentes y sean tan inherentes en los humanos que antecede los consensos, porque sabemos que aunque sean conceptos abstractos, están en nuestros contextos, sin posibilidad de negociarse (Francisco, 211). Por consiguiente, los valores, mantienen la solidez y la estabilidad

en la ética social, los cuales se deben fundamentar en los individuos y en las sociedades. En otras palabras, los valores universales y trascendentales están en cada persona y son ellos los que dictaminan al humano que debe poseer una sana convivencia, para tratar de llegar al diálogo y al consenso en situaciones que no tengan fácil resolución de conflictos.

Junto con la cultura del encuentro, en la que se alienta a la sana convivencia, la dignidad de la persona es un eje fundamental en la visión del Papa Francisco, pues habla sobre el valor de no sobrepasar los límites de los demás, porque hay unos principios que superan las cosas materiales y las circunstancias— la dignidad humana es una muestra de una verdad universal que está adherida al humano, no cambiante con la cultura (Francisco, 213). Ante ello, la voz del Papa Francisco se une desde su evangelio al dejar en claro que la dignidad es un valor inviolable. En tal caso, el llamado que hace el Papa Francisco es proteger a los más vulnerables al resignificar su papel en la sociedad, para alcanzar esa igualdad en derechos que todos merecen.

También, el Papa Francisco enfatiza en los valores de la Justicia y la Solidaridad para alcanzar la paz duradera, y promover la distribución equitativa de las oportunidades y los recursos de las personas. En primera instancia, la Justicia insta al amor por la justicia misma, en donde se hace necesario respetar a las víctimas, prevenir nuevos crímenes y a preservar el bien común, abriendo paso al perdón, que permite no caer en el círculo vicioso de la venganza, ni en el olvido (Francisco, 252). En este punto, la Justicia se debe enmarcar en la equidad, sin decir con ello que por el amor de Dios se debería perdonar todo en el marco de la justicia, porque hay acciones que deben ser sancionadas cuando sobrepasan el límite de la dignidad humana. Por ende, el Papa Francisco busca encaminar a la justicia hacia esa paz duradera motivando a las estructuras sociales a tratar de solucionar problemas como la pobreza, la exclusión, la desigualdad, que generan o son causa de violencia e injusticia. En segunda instancia, la solidaridad implica un servicio, el cuidado hacia el más frágil, y quien desempeña esta labor, deja de lado sus búsquedas, afanes, deseos de omnipotencia ante el otro, no siguiendo ideologías porque se sirven de personas (Francisco, 115). Estos dos valores juntos posibilitan el camino hacia la paz, porque restauran las estructuras sociales que están degeneradas y se preocupan por el cuidado del prójimo como una vocación enviada por Dios.

El diálogo y la reconciliación como valores, deben existir en la comunidad cristiana y en todo tejido social porque promueve el desarrollo de la empatía y la compasión, por tanto, el Papa invita a interpretar de manera adecuada las convicciones creyentes, porque muchas veces causan fatalismo, injusticia, intolerancia y violencia (Francisco, 237). Bajo este prisma, el

llamado del Papa Francisco es el de promover un diálogo que medie en la superación de conflictos y divisiones a causa de intereses religiosos o interculturales que se presentan en las personas a causa de sus fanatismos. Por ello, el Papa argumenta que la reconciliación ayuda a superar el conflicto por medio del diálogo y la negociación (Francisco, 244). Verbigracia, el Papa Francisco ha abierto diálogos interreligiosos e interculturales para cerrar la brecha social que impide subir la escalera que tiene como fin en sí mismo, alcanzar la paz. Al respecto dice: “el objetivo del diálogo es establecer amistad, paz, armonía y compartir valores y experiencias morales y espirituales en un espíritu de verdad y amor” (Francisco, 271).

2.2. La pastoral educativa

La pastoral educativa impulsa una unión entre docente-estudiante, en donde el docente comprende las necesidades del estudiante y el mundo complejo que éste tiene a su alrededor; y, en donde el estudiante valoriza la enseñanza impartida por su guía. Desde esa perspectiva, como parte de una Institución fuerte y plenamente establecida, la pastoral educativa no solo imparte una serie de teorías destinadas a ser comprendidas, además, hace un compromiso de ayudar en las comunidades a realizar diferentes eventos, con el fin u objetivo de unificar y promover acciones que mutuamente benefician a la comunidad. Según Sánchez (2018) “La pastoral educativa, entendida como diálogo, se plantea una relación mística, una relación de simpatía y empatía con el mundo, que le permita movilizarse de acuerdo a los interrogantes que cada cultura le plantea desde una relación de fe.” (p. 61)

Para Herrera (2018), los docentes de las Instituciones Educativas deben propender a la formación integral de los estudiantes, y la educación religiosa da un aporte fundamental en dicho proceso, al ser una de las dimensiones del ser humano que es indispensable para tener una formación más completa (p.7). En otras palabras, en lo que se refiere a áreas espirituales como la religión y los valores, deben ser fundamentales en la formación del ser, al buscar que el docente se involucre con los estudiantes y entable un diálogo que promueva acciones y no solo conocimientos, sobre temas que son de carácter problemático, para buscarles un horizonte de estudio y aportar en su contexto o entorno, como en las dimensiones que lo caracterizan como humano. En adición, expresa la Comunidad de Vida y Aprendizaje Educación (2019):

Un renovado esfuerzo educativo familiar, escolar, eclesial y social, estamos llamados a emprender, en una dinámica sinérgica, ofreciendo un nuevo diálogo entre fe y vida, entre fe y razón, también, entre el Evangelio y la cultura de nuestros propios creyentes,

al igual que de las personas y los pueblos que aún no conocen el Evangelio o se han alejado de él (p.47).

En esta parte se evidencia la existente necesidad de dialogar con la finalidad de llevar el evangelio a los creyentes, a los que se han alejado de Él o a los que no lo conocen, llevando la esperanza del amor de Dios y la construcción de una cultura de paz. Dicho en otras palabras, surge una emergencia en la educación para cambiar vidas mediante unos valores que se han desestimado en la juventud, que día a día busca menos de Dios y de cultivar su espiritualidad. De ahí que el Papa Francisco haga un llamado a educar en los valores éticos y religiosos, siendo el primer lugar para educar a la familia (Francisco, 114).

Además de saber educar en valores y en la fe con la formación integral, se hace necesario hablar en una educación que posibilita la transformación social, al entender que se debe abrazar la inclusión social y la igualdad de oportunidades. En el discurso ante el Congreso de los Estados Unidos, el Papa Francisco (2015) habla de los refugiados y menciona el deber de recibirlos de la mejor manera, tratando al prójimo con compasión y pasión, recordando la responsabilidad de defender la vida en todas las etapas de su desarrollo. A partir de dicho ejemplo, se interpreta que la educación debe transformar a la sociedad e incitar a la justicia social y a la solidaridad, objetivo que se logra al acoger a los más vulnerables, para lograr el camino de la paz de manera conjunta. La apuesta por una cultura de la paz mueve a la sociedad en general en busca de un bien común, que brinde las herramientas necesarias para que no haya exclusión o marginación para sus integrantes. Al igual que hablar de una transformación social verdadera es indispensable, también es necesario que se hable de un diálogo, debido a que este es un medio para hablar de una educación para la paz y hacer un llamamiento hacia la fraternidad.

La educación y el diálogo son necesarios para formar un mundo más pacífico y justo, en el que se debe apuntar hacia el diálogo intercultural e interreligioso, al igual que se debe promover la tolerancia y el respeto entre las diferentes ideologías que confluyen en la esfera social, llámense religiones, culturas, políticas. Respecto a la educación y el diálogo, en el “mensaje del santo Padre Francisco para el lanzamiento del pacto educativo” se dice:

La acción propositiva y confiada abre la educación hacia una planificación a largo plazo, que no se detenga en lo estático de las condiciones. De este modo tendremos personas abiertas, responsables, disponibles para encontrar el tiempo para la escucha, el diálogo y la reflexión, y capaces de construir un tejido de relaciones con las familias,

entre las generaciones y con las diversas expresiones de la sociedad civil, de modo que se componga un nuevo humanismo (Francisco, 2019).

Con ello se busca que la educación se centre en los valores heredados de los tesoros recogidos por siglos de reflexiones provenientes de grandes pensadores de tradiciones religiosas, para componer un nuevo humanismo centrado en la escucha, el diálogo y la reflexión que una a las familias, a las generaciones y a las diversas expresiones de la sociedad civil. En fin, el diálogo permite restaurar puentes, en un mundo flagelado por los conflictos sociales, en los que se espera que la juventud empiece a buscar ayuda en el evangelio que Dios manda a predicar. El llamado de Dios para educar en la fe, en la evangelización, se hace gracias a la vida comunitaria, y al servicio de los otros, pues, la figura de Dios hecho pobre y cercano a los pobres y excluidos, vela por el desarrollo integral de los más desprotegidos de la sociedad (Guillén, 2016, p.10).

A la luz de la evangelización, destaca también una educación para marginados y excluidos para brindarles habilidades, conocimientos y confianza con el objetivo de mejorar sus propias vidas, contribuir a sus comunidades y a la sociedad, basándose en los valores del evangelio y en la promoción de la fe cristiana. Visto así, el Papa Francisco da un mensaje de esperanza a los desprotegidos, al congregar a estos individuos para alcanzar esa unión social, en búsqueda de la paz que añora no solo un individuo, sino una sociedad cansada de las injusticias sociales. Desde esa perspectiva, para Guillén (2016) educar en la fe se convierte en un proyecto de vida integrador, con valores y hábitos que hagan al sujeto una mejor persona, al derrumbar la segregación, la discriminación o la distinción entre seres humanos. De esa manera, el educar se convierte en un asunto de consciencia (p.11). Es decir, la educación para los marginados y excluidos posibilita que haya unión entre las personas, porque se construye un puente hacia la aceptación de ellos en la sociedad.

Metodología

En este apartado se hace mención de la metodología utilizada en la realización de la investigación, es decir, del enfoque hermenéutico-crítico, enmarcado en una comprensión profunda y la interpretación de los fenómenos sociales. Mendoza (2003), habla de la hermenéutica crítica como manifestación simbólica, que se enmarca en el mostrar bajo qué condiciones se produce el código de la interpretación que se lleva a cabo, para después, ejercer la crítica e incluir la significación dinámica y manifestar lo nuevo (p.5).

Al ampliar el método hermenéutico-crítico que mueve el presente capítulo, se asumen tres momentos que se esbozan y adquieren principal importancia al mostrarse en cada uno de ellos los objetivos específicos establecidos al inicio del escrito. Para Vivas y Torres (s.f.), estos momentos son:

La mediación socio-analítica que contempla el mundo del lado del marginado y del oprimido; la mediación hermenéutica que contempla el lado del mundo de Dios procurando ver cuál es el plan divino en relación con el pobre; y la mediación práctica que contempla el lado de la acción tratando de descubrir las líneas operativas para superar la opresión de acuerdo con el plan de Dios (p.4).

Mas aún, el enfoque hermenéutico-crítico es necesario en la investigación porque no solo hace una recolección de datos de los problemas sociales que vivencian los estudiantes del IEM Pedagógico, sino que comprende la dinámica de los estudiantes y su entorno, a la vez que cuestiona dichos problemas desde la I.E. sabiendo que es una estructura de poder que influye grandemente en la educación de los estudiantes y que desde este espacio micro se pueden solucionar muchos de los conflictos que se presentan en estos lugares que tienen la imagen del marginado y del oprimido . Así, en esta ocasión, el enfoque Hermeneúutico- crítico, sirve a la investigación porque ayuda a recolectar datos, a la vez que comprende, critica y reflexiona sobre el papel de la educación en contextos flagelados de la sociedad.

Por otro lado, se adopta un tipo de investigación cualitativo, en el que, parafraseando a Varela y Vives (2016), se establece un contacto directo entre el investigador y sus alumnos o con sus pares docentes, dejando de lado una visión universalista, centrándose en un conocimiento particular y emergente en el cual los estudiantes se sitúan en una experiencia que da como resultado la diversidad, los matices y lo inédito (p.3).

En ese sentido, la muestra que se recoge para hacer la investigación pertenece a los estudiantes de educación superior del IEM Pedagógico en Pasto². Entre ellos, las edades de los

² La investigación se llevó a cabo desde el año 2023 en el IEM Pedagógico bajo la supervisión del tutor Fray Edwin Hair Orduña Gonzales O.P. En ella participaron estudiantes que cursaban el grado octavo y que actualmente están en el grado noveno. En este artículo se recogen las ideas principales desarrolladas en el proyecto inicial. Al ser un proceso continuo, se ha identificado la necesidad de acompañar a los estudiantes constantemente para facilitar encuentros con la pastoral educativa y promover una cultura de paz. La metodología utilizada fue cualitativa porque Los estudiantes no fueron analizados de acuerdo a unas variables, sino que mostraron desde sus vivencias personales, los problemas que los aquejan desde su cotidianidad y que no les dejan avanzar en sus quehacer educativo; la técnica de recolección de datos mediante la observación directa y entrevistas se estableció para que se fuera concretando el tema de investigación, en el que el observador, mira una serie de comportamientos que no son adecuados en una comunidad, dado el contexto de violencia que lo permea y a partir de ello, interviene mediante la practica pedagógica que se gesta en el aula de clases realizando entrevistas y enseñando sobre la

estudiantes oscilan entre 13 a 17 años, y presentan una problemática social en su contexto, elemento común que posibilita intervenir en el grupo. Es decir, en este espacio la muestra es representativa y señala una generalización en su contexto, al ser los problemas sociales que se van desdibujando de la cultura de la paz que se quiere promover, aquellos que permiten intervenir en el lugar mencionado.

En adición, se señala cada uno de los momentos establecidos, añadiendo que la imagen del marginado y el oprimido se lo encuentra en el IEM Pedagógico, sabiendo que el propósito de Dios en este lugar es darle un fin teleológico a sus vidas para que puedan aprender y practicar en su contexto, la cultura de la paz, mediante los valores centrados en la fe como una respuesta ante los problemas que constantemente aquejan a los estudiantes y que puede resultar liberadora.

3.1. Mediación socio-analítica

El Papa Francisco incita a promover los valores y la fe que son la base fundamental del cristianismo y lleva un mensaje alentador al humano con su llamado a la “Globalización de la solidaridad” en contraste a una globalización que excluye y margina a los más vulnerables. Es decir, el Papa habla de la globalización de la solidaridad (Francisco, 2019) y cita al Papa Juan Pablo II quien utilizó este término en el mensaje de la jornada mundial de la paz en 1993, enfatizando que desde hace mucho tiempo la Iglesia se preocupa por incluir al más desfavorable, a la vez que invita a que se adapte la educación a distintos sectores sociales desprotegidos para que desarrolle sus capacidades y los empodere (p.104). En esta instancia, la pastoral educativa, como ese instrumento enviado a la tierra por Dios para cambiar vidas desde la educación, resignifica el papel de los estudiantes y de su entorno, transformando su contexto para consolidar una cultura de paz, escuchando el llamado de la “Globalización de la solidaridad” del Papa Juan Pablo II. Por tanto, se requiere que la pastoral educativa transmita el mensaje de la cultura de la paz inspirada en el magisterio del Papa Francisco, llegando a los contextos que necesitan aliento, para infundir los valores y la fe que convergen en la voluntad de Dios y sus propósitos divinos.

En casos concretos, como es el contexto de los estudiantes de educación superior del IEM Pedagógico, la disgregación es una constante, porque hay problemas sociales marcados gracias a la zona de influencia en que se encuentran. Por ello, el mandato del Padre es

resolución de conflictos y la educación en valores y la fe. Los resultados revelaron los problemas sociales presentes en el contexto de los estudiantes y la forma que la pastoral las ha ido resolviendo.

cuestionar sobre esta problemática e interactuar en el entorno con aquellos estudiantes que necesitan motivarse en la construcción de un mundo mejor. En consecuencia, no solo dentro de la Institución Educativa, sino fuera de esta, hay un problema social que permea a sus habitantes, cuyos actores principales son los estudiantes, quienes se ven enfrentados a difíciles situaciones de orden familiar-social debido a las preocupantes conductas en el orden moral – en donde convergen hechos de rivalidad, riñas, fronteras invisibles entre pandillas y actores armados en el sector dedicados a la distribución de sustancias psicoactivas y todo tipo de drogas; desalentando este panorama el desempleo y la pobreza porque la mayoría de ellas se dedican a la actividad del reciclaje, o el moto-taxismo para generar ingresos y sustentar a sus familias; se suma a ello el consumo de drogas y alcohol que es una constante en los habitantes que causan dependencias y estragos en la formación humana. En consecuencia, se hace pertinente hablar e instruir sobre una cultura antidrogas, donde se preserve el cuerpo humano y la mente, para no caer en posibles adicciones y tener una conciencia que invite a la no violencia y a la reconciliación, con la finalidad de reconstruir el contexto tan desfavorable de los jóvenes del lugar, al configurar una educación que recoja el concepto de la “Globalización de la solidaridad” abrazado por la pastoral educativa en la búsqueda de esa cultura de paz.

Para abrir esos espacios de diálogo continuo, la técnica de recolección de información apropiada para ir demarcando los problemas educativos que enfrenta el IEM Pedagógico, necesitando intervención de la pastoral educativa fue la entrevista³, que según González-Vega, Molina, López y López Salazar (2022) citan a Demmer (2016):

El objetivo fundamental de la entrevista como técnica de investigación cualitativa, es la descripción de grupos sociales y escenas culturales mediante la recolección de la vivencia de las experiencias de las personas implicadas en un grupo u organización, con el fin de captar cómo definen su propia realidad y los constructos con los que organizan su mundo. (p.2)

³ Desde la práctica pedagógica que realiza la pastoral educativa con los estudiantes de grado noveno del IEM Pedagógico, se facilita este espacio para identificar situaciones específicas por las que pasan los estudiantes y que se deben estudiar más a fondo, considerando las carencias que presentan las prácticas educativas de dicho contexto. A la par, se fue fortaleciendo lo que mueve la presente investigación que es instruir a la juventud, llevándoles luz de aliento mediante las enseñanzas del santo papa Francisco, lo que es lo mismo, enseñarles sobre los valores y la sana convivencia en pro de mejorar los espacios micro de la sociedad. En consecuencia, la entrevista sirvió en este espacio para recrear el recorrido que se ha llevado a cabo durante el tiempo de investigación, para ejemplificar los problemas sociales que enfrentan los estudiantes y que dan paso a que se estudie el caso para darle una posible solución práctica desde la fe y las enseñanzas del papa Francisco. En adición, después de las aseveraciones o afirmaciones de los estudiantes, se socializa algunos de los valores que enseña el papa y que son aquellos que se encuentran en el apartado llamado “mediación práctica” del presente artículo.

En ese sentido, la actividad que se realiza con los estudiantes es una oportunidad para recolectar información de su contexto para que definan su propia realidad. Así, se hace el ejercicio: entreviste a algunos de sus compañeros y pregúnteles sobre la problemática social que identifica en su entorno sociocultural y socialice con sus compañeros los hallazgos más relevantes de lo que dijeron.

Las múltiples voces que reconocen los problemas en su entorno, evidencian los casos específicos a los que diariamente se ven involucrados. En la socialización aseveran: *“mi papá y mi mamá discutieron”*, *“nos cambiamos de la casa, porque nos tocó irnos”*, *“hay casas donde venden papeletas”*, *“hay lucha por los territorios, hechos de intolerancia, atracos y muertes”*, *“hoy me vine sin desayunar”*.

Los datos recolectados muestran el matiz que se quería identificar y el cual está establecido, cosa que permite documentar sin ningún prejuicio el contexto que día a día vivencian los estudiantes. Por ello, se quiso dar luz en este espacio por medio de la pastoral educativa enfocada en la fe y en los valores que se deben promulgar, por el amor al prójimo y por el requerimiento de Dios a llamar a sus siervos al servicio de los vulnerables y excluidos. Con los resultados obtenidos, se encuentra que la problemática social que se evidencia es el maltrato intrafamiliar, la pobreza y el uso de estupefacientes, problemas de convivencia y de hambre.

3.2. Mediación hermenéutica

En este segundo momento, se entreteje lo señalado líneas arriba con el marco teórico que establece un análisis de discurso interrelacionado con la educación desde la pastoral educativa que fomenta la cultura de la paz y a la par, se permea con los problemas de contexto de los estudiantes del IEM Pedagógico. En su encíclica “Fratelli Tutti” (2020) el Papa Francisco aboga por la amistad y la fraternidad social para una paz duradera al promover un amor universal que supere fronteras y diferencias. Desde el ángulo de la educación, revela la importancia de abordar los desafíos sociales y éticos contemporáneos, promueve diversos valores y una fe desde la pastoral educativa movida por la voluntad de Dios y su llamamiento a restaurar vidas que encuentran en las acciones de los misioneros, un buen motivo para cambiar su perspectiva de vida y su contexto. Por eso, las intervenciones que hace la pastoral educativa en referencia a las problemáticas sociales, revelan el compromiso de solucionar el

tipo de problemas que tienen los estudiantes, en concordancia al Papa Francisco cunado enseña sobre la cultura del encuentro.

Referente a la Educación, el Gobierno de Colombia la consagra en la Constitución Política de 1991 y en diferentes documentos internacionales de derechos humanos, como un derecho fundamental y público que garantiza acceso, gratuidad, calidad, equidad y la permanencia de esta. En oposición, hay varios factores que no posibilitan que la educación tenga estas piedras angulares, pues, existe la baja calidad de la educación, la falta de acceso a la educación en algunas zonas rurales y la desigualdad regional. Para Blanco (2006) hay un debilitamiento en la escuela pública por la privatización, ya que los recursos, los docentes cualificados y resultados de aprendizaje tienden a aumentar la brecha social y llevan a la estratificación y fragmentación presentes en las sociedades (p.5). Ante ello, a pesar de que el Ministerio Nacional de Educación ha querido contrarrestar los defectos de la educación, creando programas que ayuden a mermar este tipo de circunstancias, la educación aún se encuentra frente a grandes retos que difícilmente se resuelven, como lo es la educación inclusiva y participativa. Al respecto, señala Blanco que para incluir se debe conseguir la participación de todas las personas, entendiendo que hoy en día la exclusión no solo se enmarca en la pobreza “ya que tiene que ver con la dificultad de desarrollarse como persona, la falta de un proyecto de vida, la ausencia de participación en la sociedad y de acceso a sistemas de protección y de bienestar” (p.8).

De esa manera, debido a que en el ámbito político no se garantiza totalmente esa educación inclusiva y participativa, la Iglesia recoge elementos para mitigar aspectos problemáticos para posibilitar el bienestar común en la educación. En efecto, siendo una estructura de poder, con el Papa Francisco como autoridad máxima, invita a cerrar brechas entre saberes, ideologías, orígenes, mediante la cultura del encuentro que se menciona en páginas anteriores, porque él indica y denuncia aquellos factores estructurales que alimentan los conflictos: la pobreza, la explotación, el tráfico de armas (Giordano, 2017, p.33). Por consiguiente, la pastoral educativa puede tomar el referente del Papa para impulsar cambio de vidas, de contextos, al entender que es posible esa paz conjunta y duradera porque es un derecho fundamental del ser humano. Así, la Cultura del encuentro de la que habla el Papa Francisco, apuesta por una cultura de paz desde una educación que incluye los valores sociales y éticos, promocionando una educación integral en donde se habla y se hacen actividades sobre los derechos humanos, la justicia social y la paz; en adición, el Papa recurre siempre al diálogo

intercultural e interreligioso para limar asperezas entre los integrantes de la comunidad y fomentar respeto y comprensión mutuos.

Es fundamental, entonces, fomentar esa cultura de paz desde la pastoral educativa con los valores religiosos y éticos que enseña el Papa Francisco en los contextos similares al de la IEM Pedagógico, para lograr la hermandad de los muchachos que buscan una ayuda no solo académica, sino espiritual, al querer la paz y la sana convivencia de los implicados en conflictos y problemas socio-afectivos, pues se entiende que la Iglesia y la Política deben buscar puntos en común en la consolidación de una educación que sirva a los propósitos de la Paz. Por ende, los diversos problemas sociales a los que se enfrenta el contexto educativo de los estudiantes de la IEM Pedagógico, señalan la necesidad de ver que a la pastoral educativa le queda mucho en su quehacer diario, en tanto los problemas sociales difícilmente van a desaparecer y su compromiso es entonces, continuamente, educar en la comprensión y en el amor que es el lenguaje de Dios, y en los valores del reino para alcanzar esa cultura de la paz. Se hace un llamado a dar una voz de aliento a los jóvenes que tienen que vivir en estos contextos, reconfortándolos y exhortándolos a que sigan el camino de la cultura de la paz, que está llamado a enseñar la pastoral educativa para que permanezcan firmes al propósito del bien común.

Ahora, los problemas sociales y de convivencia afectan grandemente el aprendizaje y el desarrollo emocional y espiritual de los estudiantes, porque el entorno que se encuentran muestra desunión, pobreza, falta de oportunidades violencia, drogadicción, alcoholismo, reduciendo las condiciones óptimas para ir a estudiar por la desigualdad a la que se ven sumergidos, convirtiéndose en el talón de Aquiles en estos jóvenes que, al no tener orientación en sus hogares, llevan a la “escuela” este tipo de conductas aprendidas dando como resultado la baja calidad académica y espiritual de los estudiantes. Sumado a lo anterior, hace falta que la institución educativa torne sus prácticas pedagógicas menos teóricas porque es fundamental mitigar la falta de valores y de convivencia que hay en el IEM Pedagógico en el accionar de los estudiantes y de los miembros que componen el escenario educativo. Ante ello, la solución que puede presentar la pastoral educativa es la promoción de un ambiente sano dentro del aula de clases, que brinde respeto y apoyo, fomente valores y haga palpable una asistencia emocional y espiritual para los estudiantes, de esa manera, las tensiones y conflictos que se generan en el ambiente escolar pueden desaparecer y con ello puede mejorar su aprendizaje, creando un bienestar emocional y fortaleciendo su dimensión espiritual.

En adición, en estos contextos pequeños se ve el amor y el cuidado que Dios tiene ante sus criaturas, al hacer un llamado a los misioneros que forman parte de la pastoral educativa a

comprometerse en el ámbito social y tratar de frenar, por medio de la educación fundamentada en valores y en los principios, los problemas enmarcados en el contexto de los estudiantes. Por ello, se hace necesario enseñar a los estudiantes del IEM Pedagógico que se debe buscar una mediación ante el conflicto retomando los valores que pertenecen a los humanos y además son universales. De esa manera, en el siguiente apartado, se muestra las enseñanzas que se han ido extrayendo del papa Francisco, para que sean ejemplo de enseñanza en las aulas de clase que presenten contextos similares al aquí expuesto.

3.3. Mediación práctica

Ahora, los aportes del Papa en relación a los valores humanos que encajan en la cultura de la paz, dándole un horizonte a la enseñanza de la pastoral educativa con aquellos principios que más adelante se nombran. Desde esa perspectiva, la pastoral educativa busca formar al estudiante bajo los principios propios del evangelio y promover la convivencia entre los estudiantes, por la cruda realidad de la que provienen los menores y sus familias. Desde la fe, el “Amor al prójimo”, es buscar el bienestar para el otro, para que puedan vivir con lo necesario y tener una vida digna, como lo enseña Jesús al dar este segundo mandamiento (Mateo 22, 36-40); desde la moral, la regla de oro “No hagas a nadie, lo que no quieres que te hagan”, es una premisa de una buena convivencia, enmarcada en los valores. Estas dos juntas se unen y se permean en la sociedad para generar una cultura de paz en los diversos espacios como en el educativo. Rentería-Restrepo (2019), recoge las citas de Frigerio (2016) y Velasco (2003) para asegurar que “las prácticas educativas para la paz pueden estar revestidas en gran parte de actitudes religiosas y espirituales, puntualmente por la búsqueda de la esencia, la trascendencia, la vitalidad y la sacralidad” (p.238).

A todo esto, la pastoral educativa involucra a los jóvenes con respecto a los aportes del Papa Francisco en la generación de la cultura de la paz, al ofrecer los valores éticos y religiosos, que determinan el camino que se marca en ella; además, permean diferentes matices de la educación de la pastoral para enseñar desde el amor y la fraternidad que Dios da para el cuidado de sus hijos. En ese orden, Blanco, Chueca, López-Ruiz y Mora (2022) concluyen que los valores son cambiantes en el decurso histórico, y que se debe saber cuáles pueden servir a la hora de trazar un mapa de la orientación valorativa de una sociedad (p.60). Por tanto, en este documento se esbozan los diversos valores y los enfoques educativos que se pueden relacionar con los aportes del Papa, teniendo en cuenta que están muy estrechamente relacionados con el accionar en la vida diaria de la Iglesia y de la comunidad del contexto que se ha tomado, que en este caso es el de la IEM Pedagógico de Pasto – Nariño.

En este tercer momento, se pueden evidenciar los aportes del Papa Francisco al hablar desde los valores éticos y religiosos enmarcados en el contexto dado: la convivencia, la dignidad humana, la justicia y la solidaridad, el diálogo y la reconciliación. Esos principios los defiende el Papa Francisco para frenar la desigualdad, la desintegración, la violencia, la exclusión, la pobreza y los demás males a los que se enfrenta el humano. Para la enseñanza de estos valores, es necesario mostrar que la pastoral educativa habla desde sus múltiples perspectivas de una educación que busca diariamente un bien supremo, que en este caso es la cultura de paz en una sociedad que está cansada de los conflictos.

En el contexto colombiano, la educación procura alcanzar una formación integral en el desarrollo del ser humano que implica un proceso de comprender las interrelaciones entre sus dimensiones: ética, comunicativa, espiritual, cognitiva, estética, socio-afectiva y corporal (MEN). Por ello, no es lejana la idea de que se tome la dimensión ética y espiritual para alcanzar esa formación integral de los estudiantes de la IEM Pedagógico, en tanto el MEN ve la necesidad de enfocar la educación en las dimensiones que se señalan. Se resalta, por una parte, que la dimensión ética puede emerger en una educación que propicie una transformación social, donde se utilizan diversas estrategias para que no solo los estudiantes, sino los padres, se involucren en las pautas de crianza de los hijos, haciendo énfasis en la convivencia pacífica, brindando información pertinente y de interés que promueve la calidad de los lazos afectivos en el hogar (Arenas-Tarazona, 2018, p.54). En consecuencia, el diálogo en la educación es esencial para hilar el discurso de la convivencia pacífica, porque el diálogo hace posible la escucha del otro en los temas de conflicto, llegando a un punto en el que los sujetos tengan la capacidad y predisposición para buscar alternativas de solución (Ceballos Rendón, 2013, p.47). Por otra parte, en la educación espiritual o para el evangelio, es esencial en las dimensiones del ser, teniendo en cuenta la responsabilidad de las I.E. ante el estado actual de violencia que tiene el país, y a la que están incluidas las religiones, las iglesias y los movimientos de orden espiritual, para que presenten escenarios de encuentro que hagan posible una cultura de paz (Bonilla, 2016, p.221); en esta instancia, esta educación se concentra en los marginados y excluidos, como lo señala la Congregación para la Educación Católica (1998):

A estos nuevos pobres dirige con espíritu de amor su atención la escuela católica. En tal sentido, ella, nacida del deseo de ofrecer a todos, en especial a los más pobres y marginados, la posibilidad de instruirse, de capacitarse profesionalmente y Congregación para la educación católica de formarse humana y cristianamente, puede y debe encontrar, en el contexto de las viejas y nuevas formas de pobreza, la original

síntesis de pasión y de amor educativos, expresión del amor de Cristo por los pobres, los pequeños, por las multitudes en busca de la verdad. (p. 351-352)

Establecido ya el punto de la educación ética y religiosa de la pastoral educativa como eje fundamental a la hora de afrontar las dificultades que se presentan en los contextos educativos, en la IEM Pedagógico se hace necesario abrazar esa educación integral, que promueva la cultura de la paz, siendo una alternativa hacerlo mediante los valores que señala el Papa Francisco. Es necesario, por lo tanto, hablar sobre esos valores nombrados para demostrar que sirven a la pastoral a la hora de afrontar problemas sociales, para resolverlos de la mejor manera. Pues, es por medio de la crítica fundamentada que se pueden abrazar términos para garantizar, en este caso, que los valores mostrados por el papa Francisco encajen en el término de la cultura de la paz para que la educación que imparte la pastoral educativa sea integral.

3.3.1. La convivencia

Señalado el contexto de los estudiantes de la IEM Pedagógico, en los que están plagados de problemas sociales, el accionar de la pastoral educativa debe encaminarse a enseñar sobre la convivencia, al entender que esta permite a los estudiantes incluirse e integrarse independientemente de sus creencias religiosas o sus formas de ver la vida, transmitiendo la enseñanza del Papa Francisco cuando menciona: “Se ve claro así que la fe no es intransigente, sino que crece en la convivencia que respeta al otro.” (Francisco, 2020); Si se enseña este valor en las instituciones educativas, los conflictos se resolverán de forma pacífica, pues al estar presente, se apuesta por un acuerdo para vivir juntos, dando importancia al diálogo para ese propósito al dar consensos y acuerdos en la cultura (Martín, 2022).

Con la convivencia se habla sobre una necesidad de construir puentes en vez de muros, y cultura del encuentro que enseña el Papa Francisco obedece al llamado de la integración y la unidad, que se extiende a las relaciones sociales que existen, entendiendo que debe crecer el encuentro siempre que haya hombres conviviendo (Ojea, 2015). Es decir, la cultura del encuentro posibilita un diálogo, que se debe enmarcar como algo fundamental en las enseñanzas del Papa Francisco y que se debe implementar en las I.E. para prevenir y mejorar problemas de convivencia en el rescate de la juventud, que se debe incluir en espacios donde haya valores y fe.

3.3.2. La Dignidad humana

Se resalta la dignidad humana porque al enseñarse desde los claustros educativos se manifiesta que nadie debe sobrepasar los límites de las demás personas, al considerarlos como portadores de este valor intrínseco que, además, es un derecho. Delgadillo y de la Torre (2018) señalan a la dignidad de cada persona como irrenunciable al ser creados a la imagen y semejanza de Dios, en donde la educación debe preocuparse por los marginados, los rechazados y los olvidados (p.15). Por ende, resignificar este principio desde la educación permite que los estudiantes mejoren sus vivencias y experiencias dentro de la IEM Pedagógico y fuera de este, al tener presente que depende de los estudiantes y la institución misma cultivar dicho valor para que nadie sea excluido y haya una integración. La dignidad humana se debe enseñar desde el accionar de la pastoral educativa, al considerar que el trasgredir al otro es un acto inhumano que no soluciona, sino que empeora los problemas sociales y culturales, que se debe frenar con el propósito de alcanzar esa cultura de la paz.

3.3.3. La justicia y la solidaridad

En primera instancia, la justicia es una virtud que lleva a alcanzar la felicidad eterna al promover el bien común y es considerada como una de las más altas, porque da a las personas lo que les corresponde, Valverde y Valverde (2019) citan a Yon (2005) al hablar de la justicia:

Promueve el bien común y la rectitud de la voluntad como lo explica Santo Tomás de Aquino en la Suma Teológica acerca de dar a cada uno lo suyo. Que dicha definición sirve como base en el pensamiento social cristiano a partir del cual pueden comprenderse las nociones de los derechos, de la conducta correcta y de lo correcto de una situación. Es decir, lo que a una persona le corresponde, lo que es de ella, es a lo que la misma tiene derecho. Dichas acciones, que están dirigidas a asegurar a una persona lo que le es propio constituyen la conducta correcta donde se elimina la exclusión y la discriminación (p.9).

Desde esa perspectiva, Valverde y Valverde concluyen que al ser un bien supremo, la justicia debe enseñarse y defenderse en las I.E. para que sea abrazada no solo en un país, sino, en el mundo entero.

En segunda instancia, la solidaridad se convierte en una exigencia entre los hombres porque muestra el verdadero amor al prójimo, la verdadera caridad y entrega que existe en los estudiantes cuando se interesan por sus compañeros, apoyándoles en circunstancias poco

desfavorables para ellos. Por eso, si se enseña este valor, el estudiante deja su individualismo para buscar el bien común que debe alcanzar (p. 12).

La justicia y la solidaridad han de tomarse como valores a enseñarse en la IEM Pedagógico desde la pastoral educativa como ese elemento restaurador de la sociedad, en tanto son bienes que invitan a respetar y a convivir con el otro en armonía, al ser así, ayudan a alcanzar esa cultura de la paz.

3.3.4. *Diálogo y reconciliación*

El diálogo permite fomentar la tolerancia y, por medio de la educación, enseña una aceptación del otro. Toma un enfoque cultural y social en donde confluye un diálogo religioso para la superación de tensiones interreligiosas, porque respeta las diferencias (Guzmán y Arias, 2009, p.84). Mismamente, una educación religiosa intercultural no permite que los aprendices creen y repitan lo que en algún momento se estableció de “verdadero”, sino que invita a las distintas tradiciones religiosas a la reconciliación, la paz y la justicia entre ellas y con el mundo (Méndez, 2018, p.52).

La reconciliación señala la importancia de remendar la realidad por culpa de las divisiones, y la educación hace reflexionar sobre las acciones para resignificarlas, descubriendo la esencia que caracteriza al humano (Vásquez, 2018, p.19). En ese sentido, la educación facilita el camino a una reconciliación para una sana convivencia, resignifica un nuevo horizonte al ser del humano, enfocándolo en llenar de valores su vida para que exista el diálogo y la reconciliación, dejando de lado los conflictos.

El diálogo y la reconciliación se deben enseñar en los contextos escolares que tienen problemas sociales y culturales, tal como es el caso de la IEM Pedagógico, para enseñar que no existe una sola forma de ver la vida, sino que cada cultura, creencia, ideología, es una de las tantas que existen, y es por eso que si en estos contextos se evidencian conflictos entre los diversos actores que tiene la I.E. se debe invitarlos a encontrar un punto en común, para llamar a la reconciliación, que no solo debe evidenciarse en el escenario educativo, sino en el contexto conflictivo.

Discusión

El tema de investigación ha resultado fructuoso debido a la reflexión llevada a cabo, en la cual se demuestra que el Papa Francisco da unos aportes significativos que se relacionan con los valores y la fe propia de la enseñanza de la pastoral educativa, en su constante inquietud de

llevar la alegría del evangelio a todos los lugares del mundo, sobre todo a los que necesitan de Él.

Los aportes del Papa Francisco nombrados en el documento no corresponden a la totalidad de los que ha enseñado, esto debido a que se ha querido señalar los que parecieran pertinentes y más relevantes para el contexto delimitado. Se invita, en esta instancia, a quién interese el tema, a seguir investigando sobre los aportes del Papa Francisco en la consolidación de la cultura de la paz mediante la pastoral educativa. Además, para una futura investigación se espera que los conceptos trabajados sirvan en la práctica, para que no solamente se quede en el enfoque cualitativo, sino que se muestre mixto.

Los trabajos que se mencionan dieron pie a que se desarrolle la temática sin ninguna complicación, en tanto permitieron concluir, por medio del trabajo de interpretación y análisis, que los aportes dados por el Papa Francisco son entregados a la pastoral educativa para que se accionen en las I.E. que necesitan una educación centrada en valores y en la fe, alcanzando un peldaño más para esa cultura de la paz.

Con pequeños actos que se realizan desde escenarios pequeños como lo son las I.E. se puede evidenciar que hay problemáticas sociales que desde la pastoral educativa se deben intervenir, para consolidar y hablar de una cultura de la paz que quede en el accionar de la comunidad eclesial. Por ello, la pastoral educativa es el medio utilizado por Dios para intervenir lugares que necesitan, no solo cosas materiales para sentirse satisfechos como personas, sino espirituales y ascéticas que apoyan los buenos valores en los niños, al mirar que en esos espacios micro se puede accionar para ver cambios macros en un próximo momento en la sociedad.

La comunidad que interviene, no solamente el estudiante-investigador, sino el docente, los padres de familia, son indispensables a la hora de promover la cultura de la paz, porque desde temprana edad se debe hablar de las problemáticas sociales de contexto para identificarlas y accionar, previniendo que en un futuro aparezcan conflictos sociales iguales o más graves de los que existen en el contexto.

Los instrumentos de recolección de información permitieron interactuar con los diferentes actores de la investigación, por lo que fue útil para describir y analizar las problemáticas sociales en las que los estudiantes están inmersos. Además, permitieron que los estudiantes dieran su punto de vista sobre el contexto cultural y familiar en el que se ven inmersos.

Es necesario que se implementen estrategias para afianzar la cultura de la paz en los centros educativos y motivar a los estudiantes al camino de la sana convivencia, en donde se abran espacios para la reconciliación, la tolerancia, el respeto y los valores que son importantes para construir una ciudadanía responsable con sus quehaceres ciudadanos. Además, se debe intervenir desde el ámbito de la religión por el llamado teleológico de Dios.

Conclusiones

En esta investigación se expone una fe que posibilita un acercamiento a los problemas sociales que hay en el pueblo; entendiendo que este no es una entelequia, una masa o un algo que carece de rumbo o proyectos, o un pueblo que vive en las periferias o en lugares marginales, en vez, confluye en su dinámica, en su modo de vida, en su forma de resolver sus conflictos, porque está en un continuo movimiento de su realidad, es una vivencia comunitaria que tiene unos valores dados por su cultura (Luciani, 2021, p.8). En ese sentido, la Iglesia puede comprometerse desde sus diferentes instancias a cambiar la realidad social, y la educación centrada en la fe y en los valores es esencial porque se extiende hasta el campo formativo, por lo que se los debe promover para ayudar a cambiar aspectos de los contextos que pueden ser conflictivos. En adición, La Rosa (2020) manifiesta que en la pastoral educativa se aprende a transformarnos y a transformar la sociedad en un tiempo de desencanto, en la esperanza de otro mundo mejor (p. 36).

Se hace necesario decir que gracias a la pastoral educativa puede encaminar la investigación en un campo de acción para llegar a estudiantes que necesitan de diálogo y escucha al contar sus vivencias en contextos poco favorecedores, con el objetivo de que se puedan resolver y solventar sus necesidades espirituales y lograr un propósito en común, en este caso, la sana convivencia. Por ende, la pastoral educativa puede promover la formación integral, sin excluir a sus estudiantes por su creencia religiosa, al incluir valores éticos y morales en la propuesta educativa que plantea el docente, para sus estudiantes (Pardo y Navarro, 2023, p.82).

En el contexto que se menciona a lo largo del artículo, los estudiantes no cuentan con una cultura de paz que les enseñe a mejorar su convivencia en el diario vivir. Los valores, en este entorno, se van desdibujando haciéndose más visibles la violencia y el conflicto, negándoles a los estudiantes sus derechos fundamentales y tratándolos sin respeto: las venganzas y los rencores que presencian marca notablemente la injusticia; en términos educativos, el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes se ve afectado porque se manifiesta

en un ambiente hostil, en donde los conflictos y las divisiones impiden que sean desarrolladas las habilidades de diálogo y entendimiento mutuo, cuando se requiere resolver problemas de forma pacífica. Así, la falta de una cultura de paz hace caer a los estudiantes en situaciones de vulnerabilidad, destejendo un entorno que respeta y promueva la dignidad, la justicia, la solidaridad, el diálogo y la reconciliación.

Todo lo anterior, no solo se convierte en algo importante en el mundo educativo, sino que incurre en un propósito mayor que es el de educar en los valores, para tratar de frenar los conflictos sociales al hablar de una cultura de paz, en un nivel más grande de la sociedad. Según Gómez y García (2018):

“La idea de construir una cultura de paz debe de iniciar a partir de la educación, ya que desde que nacemos podemos ir desarrollando pensamientos, acciones y prácticas de convivencia basadas en valores éticos, morales que promuevan la realización y satisfacción de necesidades básicas de los seres humanos...” (p. 47)

La educación fundamentada en los valores y principios hace posible construir una cultura de la paz, y al ser un tema abierto y de continuo quehacer en las investigaciones educativas, deja la posibilidad que otras I.E. recojan la propuesta y la implementen en contextos similares para fortalecer a la pastoral educativa, que es indispensable en la misión que se tiene por delante, a saber, enseñar sobre la cultura de la paz. En consecuencia, los valores que se recogen del Papa Francisco aportan a esa cultura de paz que enseña la pastoral educativa, que tiene como fin último alcanzar el camino de la paz.

Para finalizar, se puede ver que los objetivos propuestos a lo largo de este trabajo de investigación se cumplieron porque se logró identificar los aportes del Papa Francisco en la construcción de una cultura de paz, siendo prueba de ello los valores que se fueron estableciendo en las prácticas pedagógicas centradas en los jóvenes del IEM Pedagógico, gracias a los aportes que fueron señalando los estudiantes, relativos a los problemas sociales que permean el contexto educativo, para ayudar a impartir desde el aula una cultura de paz. En consecuencia, develar la realidad de los estudiantes se hizo fundamental en esta investigación porque muestra una I.E. que necesita afrontar problemas sociales desde el ámbito escolar, porque las vivencias personales influyen significativamente en la formación del ser, y, al ser estas experiencias poco favorables y que se expresan directamente en el apartado denominado “Mediación socio-analítica”, marcan la necesidad de accionar desde el aula de clases para solucionar conflictos de convivencia y enseñar sobre valores que se muestran carentes; de la

misma manera, el apartado “mediación hermenéutica” que está estrechamente relacionado con el segundo objetivo, reflexiona mediante las enseñanzas del Papa Francisco sobre esa realidad que está presente en la I.E. y que necesita marcar un camino diferente en esas prácticas pedagógicas que penden de la religión y la ética y valores, apuntando hacia la resolución de conflictos y la sana convivencia en pro de la cultura de la paz; por último, el tercer objetivo muestra que las prácticas pedagógicas que se gestan en el aula de clases, pueden mejorar considerablemente si se enseña sobre los valores que habla el papa Francisco y que se esbozan en el apartado de “mediación práctica” – valores que fueron extraídos en común acuerdo con los estudiantes, teniendo en cuenta el contexto, para que sean abordados en espacios similares, donde se haga palpable la falta de la cultura de la paz. En conclusión, el propósito general que fue motivo de la realización del artículo se cumplió de forma efectiva en cada uno de los apartados que se realizó.

Referencias bibliográficas

Albrecht-Lorenzini, W. A. (2023). Aportes para construir una Cultura de Paz desde la Doctrina Social de la Iglesia y los mensajes para la Jornada Mundial de la Paz del Papa Francisco, a la luz del informe final e la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Bogotá: Universitaria Agustiniana.

Arenas-Tarazona, D. Y. (2018). La convivencia pacífica: El reto de la psicología educativa para la transformación social. Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, 6(2), 50-54.

Bonilla, J. L. (2016). Conflicto, religión y educación religiosa en Colombia. Theologica xaveriana, 66(181), 207-237.

Benedicto XVI. (2007, junio 11). Discurso del santo padre Benedicto XVI en la inauguración de los trabajos de la asamblea diocesana de Roma. Vatican.va: https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/june/documents/hf_ben-xvi_spe_20070611_convegno-roma.html

Benedicto, XVI. (2008). Discurso preparado por el Santo Padre Benedicto XVI para el encuentro con la Universidad de Roma “La Sapienza”. Cauriensia.

Blanco, R. (2006). La equidad y la inclusión social: uno de los desafíos de la educación y la escuela hoy. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 4(3), 1-15.

Blanco, A., Chueca, A., López-Ruiz, J. A. y Mora, S. (2020) Informe. España, pp. 343-409. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, Cátedra.

Ceballos Rendón, P. (2013). Educacion para la paz y para la democracia. Ra Ximhai, 9(1).

Comunidad de Vida y Aprendizaje Educación (2019). Lineamientos de pastoral educativa. Medellín. Biblia, Teología y Pastoral para América Latina y El Caribe, 45(173), 43-58.

Congregación para la Educación Católica, C. (1998). La escuela católica en el umbral del tercer milenio. Seminarios sobre los ministerios en la Iglesia, 44(149), 345-354.

de la Torre F. J. (2018). La cultura del encuentro en el Papa Francisco y en Ramon Llull.

Delgadillo, J. M., & De la Torre Guerrero, J. A. (2018). El papa Francisco y su pasión por la educación. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 20(1-2), 11-37.

González-Vega, A. M. del C., Molina Sánchez, R., López Salazar, A., & López Salazar, G. L. (2022). Análisis del impacto de las nuevas tecnologías en la educación. Tomado de: <https://www.publi.ludomedia.org/index.php/ntqr/article/view/571/788>

Giordano, A. (2017) Diálogo y Fraternidad en la diplomacia y geopolítica del Papa Francisco. Pronunciamento de Abertura do VII Seminário Internacional da Rede Universitária para o Estudo da Fraternidade. 6, 26.

Gómez, M & García, D. (2018). La cultura de paz inicia con la educación en valores. Estudios de derecho, 75(165), 45-72.

Guillén, W. (2016). El pensamiento del Papa Francisco sobre la Educación. Honduras.

Guzmán, S. M. ; Arias, Y. F. (2009). La educación religiosa escolarizada. Páginas: Revista académica e institucional de la UCPR, (84), 2.

Herrera, C. A. (2018). Fundamentos de la necesidad de una pastoral infantil en el primer ciclo básico (Doctoral dissertation, Universidad Finis Terrae (Chile) Facultad de Educación, Psicología y Familia).

La Rosa, N. S. (2020). Pastoral educativa Caminos de Evangelización en la Institución Educativa N° 6004 Jorge Chávez de Santiago de Surco.

Luciani, R. (2021). Recuperar al pueblo como sujeto histórico. El llamado de Fratelli Tutti. Revista Clar: revista trimestral de vida religiosa, 59(1), 7-14.

Méndez, J. M. M. (2018). Repensar la educación religiosa en sociedades plurales: la formación profesional de docentes de educación religiosa en la Universidad Nacional. *Revista Pedagógica*, 20(44), 42-55.

Mendoza, V. (2003). *Hermenéutica crítica. Razón y palabra*, 34.

Ojea, Q. J. M. (2015). La cultura del encuentro en el Papa Francisco. *Revista Cultura Económica*, 33(89).

Papa Francisco. (2015). Discurso ante el Congreso de los Estados Unidos. Washington, D.C.

Papa Francisco. (2019). Educación: El pacto mundial. *Educación hoy*, 8-13.

Papa Francisco. (2013). *Evangelii gaudium*. Exhortación apostólica: La alegría del Evangelio (Vol. 57). Palabra.

Papa Francisco. (2020). *Lumen fidei*. Le vie della Cristianità.

Papa Francisco. (2020). *Fratelli Tutti*. Italia

Pardo, M.V. ; Navarro, F. (2023). La reflexión y el diálogo como instrumentos para fomentar una sana convivencia. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 10(2), 79-94.

Reina Valera (1960).

Rentería-Restrepo, J. L. (2019). La Fe en la Paz. La fe, la espiritualidad y las representaciones sociales de la paz de los educadores sociales en Cali, Colombia. *Prospectiva*, (28), 227-252.

Sánchez, J. (2018). *Hacia una comprensión teológica de la pastoral educativa en el pensamiento del padre rafael garcía herreros*. bogotá: pontificia universidad javeriana.

Schanzer, R. (2015). El marco teórico de una investigación. URL disponible en: <http://www.fhumyar.unr.edu.ar/escuelas/3/materiales%20de%20catedras/trabajo>, 2.

UNESCO. (1998). Informe preliminar de síntesis a las Naciones Unidas acerca de la Cultura de Paz. Paris

Valverde Gavilanes, Á. P., & Valverde Riera, I. M. (2019). Estrategias colaborativas para fortalecer los valores morales en la Educación General Básica. *Dios y el Hombre*, 3.

Varela, Margarita; Vives, Tania. (2016). Autenticidad y calidad en la investigación educativa cualitativa: multivocalidad. Investigación en educación médica

Vásquez, M. A. (2018). La inteligencia espiritual y sus aportes a la Educación Religiosa Escolar en niños de preescolar.

Vivas, María del Socorro; Torres, Juan Manuel. “Contextos eclesiales y métodos teológicos: Medellín – Aparecida”. *Scribd*, <https://es.scribd.com/document/319461286/Contextos-Eclesiales-y-Metodos-Teologicos-pdf> .(Consultado el 19 de junio de 2024).